

Mis padres, Lorenzo y Felipa, zamoranos emigrantes a Cuba

Guillermo L. Martín Ríos

A la memoria de mis seres queridos que nos legaron las costumbres y tradiciones de aquella tierra que dejaron atrás, pero que nunca olvidaron.

15 de marzo del 2005
Ciudad de La Habana, Cuba

Yo, Guillermo Lorenzo Martín Ríos, vecino de Figueroa # 354 apto. 3 entre Vista Alegre y San Mariano, Víbora, Municipio 10 de Octubre, Habana, Cuba y contando con 71 años de edad, miembro de la Colonia Zamorana de Cuba con el número 18, escribo la historia de mis padres desde su llegada a Cuba.

Fueron muchos los trabajadores que a lo largo de los siglos se vieron obligados a seguir los caminos de la emigración. Fueron varias las causas que llevaron a miles de españoles a buscar amparo en países Latino-Americanos.

Muchos llegaron a Cuba a causa de la miseria y penurias económicas, hombres y mujeres que sin dejar de sentir el amor por su madre patria, desarrollaron sus vidas con amor y lealtad por esta tierra, que les dio abrigo.

Mi madre, Felipa Ríos Terrón, vino a Cuba y formó una familia de zamoranos. Vivía en Villalcampo, Zamora, con sus padres y tres hermanos, eran una familia pobre. Por tener el padre problemas de salud, ella junto a sus hermanos en época de las vendimias se veían obligados a ir de campo en campo a vendimiar y no regresaban a su casa hasta que no se terminaran las cosechas. Cuando volvían entregaban a sus padres el fruto, íntegro, de su trabajo. En esos tiempos mi madre era apenas una adolescente.

Años más tarde su padre la coloca en casa de una familia, la cual le pagaba a éste por los servicios que ella realizaba, este señor, tiempo después, tuvo

dificultades económicas y no pudo seguir pagando por sus servicios, pero la recomienda a unas amistades que tenía en Cuba a donde ella podía venir a trabajar como doméstica.

Así mi madre embarca para Cuba donde arriba en el año 1924 y en la travesía en el barco que la trae a esta isla conoce a un joven nombrado Lorenzo Martín Carballés que venía procedente de San Vitero, provincia de Zamora. De ese encuentro surge una relación amorosa, la cual culmina años después en matrimonio.

Al llegar a Cuba son conducidos a un Centro de Retención para emigrantes, nombrado Triscornia, y allí permanecen hasta que fueron recogidos; ella, por la familia para quien va a trabajar y él por un conocido zamorano, que trabajaba en el Hotel Sevilla.

Más tarde, en noviembre del año 1926, viene a Cuba la hermana de mi madre, Isabel Ríos Terrón, a trabajar como doméstica. Tanto mi madre como mi tía enviaban el dinero a sus padres en España.

Recién llegada Isabel, Cuba es azotada por uno de los huracanes más fuertes que han pasado por la isla, cosa que impacta mucho a las dos hermanas, ya que nunca habían visto un ciclón.

En ese mismo año también viene a Cuba Flora Martín Carballés, hermana de mi padre, también de San Vitero, Zamora, a realizar trabajo de doméstica.

Del matrimonio de mis padres nacemos tres hijos, una hembra y dos varones, dándole la alegría de ocho nietos, cinco varones y tres hembras.

Mi tía Isabel Ríos se casa con José Río Fernández quién llegó a Cuba en el año 1924 acompañado de su madre María Antonia Fernández y su tía Concepción Fernández. Procedente de Samir de los Caños, Zamora. Un año después arriba su padre Ángel Río Pérez procedente también de Samir de los Caños.



Foto de mis abuelos y mi tío enviada a mi madre poco después de su llegada a Cuba.

Del matrimonio de Isabel y José nacen dos hijos, un varón y una hembra, los que a su vez trajeron dos hijos al mundo. José Río fue durante un tiempo presidente de la Colonia Zamorana de Cuba en la que ingresó en el año 1929.

Mi tía Flora Martín Carballés contrae matrimonio con José Carro Martín que llegó a Cuba en el año 1926, procedente de Ferreras de Arriba, provincia de Zamora. Tuvieron seis hijos y nueve nietos. Así se formó nuestra familia, familia que llenará el vacío de los familiares que quedaron atrás.

Aún después de nacidos mi hermana mayor y yo, mi madre continuaba trabajando como doméstica para ayudar a la economía familiar. Mis padres se asocian al Centro Castellano donde se pagaba 2,95 pesos mensuales por socio lo que daba derecho a utilizar los servicios en la Quinta Castellana que garantizaba la atención médica y la escuela, donde mi hermana y yo cursamos la enseñanza primaria elemental.

Cuando nace mi hermano más pequeño mi madre deja de trabajar como doméstica para ocuparse del hogar y los hijos, pero en la casa lava y plancha para la calle, así ayudaba a la economía familiar.

En el año 1929 mis padres se asocian a la Colonia Zamorana de Cuba a la cual permanecieron siendo socios hasta el día de su muerte.

La familia se mantenía muy unida compartiendo los malos y buenos momentos. Nos reuníamos los días festivos y en las fiestas del Centro Castellano. En el año 1947, mi hermana Margarita es elegida Señorita Castilla en representación de Zamora.

Cuando se celebraba un día en Castilla, en Los Jardines de la Tropical (Famosa fábrica de cerveza que aún existe en C. Habana), las familias llevaban la comida preparada, unos emparedados, otros congrí¹, bistec empanado y se pagaba allí un barril de cerveza, y siempre



Programa de actividades del Centro Castellano en Homenaje a Margarita Martín (mi hermana) en glorificación de la Srta. Castilla.



Esta Felipa Rios
este tu apasionado te dedica
esta postal para por medio de ella
Felicitarte y tener gas anfelid Año nuevo
y al mismo tiempo con mucha prosperidad
para bien de los dos Como yo pienzo Losa
notar tanto Sin mas sedes pide tu apasiona
de Queno te olvida un instante
Tu amoroso hermano

Postal enviada por mi padre a mi madre durante su noviazgo.

estaba presente un gaitero. Eran momentos muy felices. Mi madre, como buena cocinera que era, confeccionaba una rica empanada gallega, la cual nunca faltaba en esas actividades.

Otras de las actividades a la que siempre asistíamos eran las veladas que se realizaban en el teatro que existía en el local del Centro Castellano en Egido y Monte en La Habana Vieja y donde actuaban el grupo de baile de Rosalía de Castro (Centro Social Español) y alguna que otra zarzuela.

A la llegada de mis padres a Cuba, la situación imperante en el país era desfavorable para los que venían con la idea de prosperar económicamente. Unos navegaban con mejor suerte que otros. En aquellos tiempos los gobiernos imperantes respondían a los sectores más poderosos de la sociedad, se hacía difícil conseguir empleo y a veces era necesario acudir a un político influyente para conseguir un modesto empleo y hasta un ingreso en un hospital para un enfermo.

El primer empleo que mi padre encuentra en Cuba es en la Quinta de Dependientes en calle 10 de octubre y Vía Blanca como empleado en la barbería que allí existía.

En medio de condiciones económicas difíciles mi padre trata de abrirse paso en el sector del comercio y la gastronomía, siempre asociándose con alguien que como él también trata de incursionar en los negocios, algún español por lo general. Trabaja como dependiente en el bar Restaurante “El Niágara”, situado en calle 18 y línea en el Vedado, el que era propiedad de José Vizcaya, también zamorano.

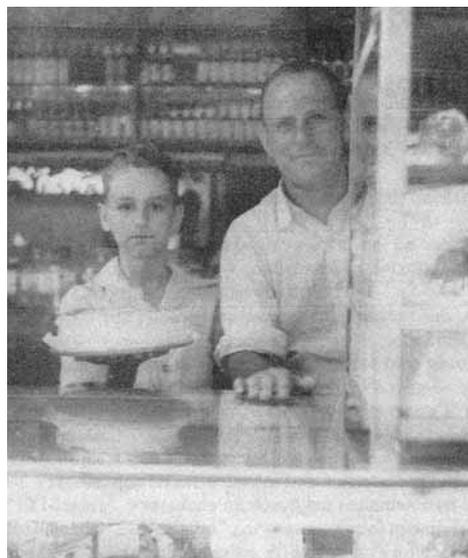
Tiempo después alquila un espacio en el local del bar restaurante “Moderno” Sitio en calle Dragones y Galiano y sitúa una vidriera para la venta de dulces finos y confituras, siendo abastecido por la dulcería “El Brazo Gitano” (famosa en aquella época).

Cuando mi padre trabajaba en la vidriera de dulces, mientras él trabajaba, yo me dedicaba a vender billetes de lotería del millón (una de las tantas loterías que existían en esa época), y los vendía en la antigua plaza del vapor, sita en Galiano y Reina, La Habana.

Tiempos más tarde en sociedad con otro señor, Gervasio, montan un quiosco en la calle 8 y 1^{era}, Miramar, frente al antiguo Casino Hornedo. Con lo que allí ahorra alquila un local en calle San Miguel y Finlay, en el reparto Los Pinos, La Habana y monta un bar restaurante, “Bar San Miguel”.

Al poco tiempo de ser explotado el bar tiene que cerrar por quedar en quiebra. Más tarde arrienda un viejo hotel en la playa Guanabo, La Habana, “Hotel Atlántico”, contrata a tres empleados y comienza a explotarlo. Este negocio tampoco resulta por lo que se ve obligado a cerrar.

¹ En Cuba, arroz con frijoles. (N.E.).



Mi padre y yo, con trece años de edad, en la vidriera de dulces de la calle Dragones y Galiano.

Estos negocios eran de poca monta y daban muy pocas ganancias. Mi familia en varias ocasiones se ve obligada a cambiar de domicilio ya que las rentas de las viviendas eran muy altas y los ingresos bien pocos. Muchos pequeños negocios quebraban por la escasez de empleo que existía en el país, las personas disponían de poco dinero para comprar lo más necesario para subsistir.

Luego de estos tropiezos en los negocios, mi padre vuelve a contactar con su amigo José Vizcaya, que en ese entonces había vendido el bar restaurante “El Niágara”, y montado un nuevo bar restaurante en la calle 11 y 26, Vedado, llamado “El Cocinero” por encontrarse el mismo

frente a la famosa fábrica de aceite de igual nombre. Allí comienza mi padre a trabajar como gastronómico[sic] con un salario de 120 pesos mensuales. Once años después yo también trabajaré como gastronómico[sic] en el mismo lugar.

Después del año 1959 con tiempo para jubilarse mi padre deja de trabajar en “El Cocinero” y comienza a trabajar en el parque infantil “Jalisco Park” de la calle 23 y 18, Vedado, La Habana, como custodio. En el año 1960 mi hermana Margarita que al contraer matrimonio permanecía viviendo con mis padres, emigra hacia Puerto Rico con su esposo y sus dos hijos pequeños.

Mi hermano, que al marchar mi hermana quedó viviendo con mis padres, se casa y tiene dos hijos. Fallece en el mes de junio de 1975 de una repentina enfermedad, quedando la viuda y los dos hijos huérfanos junto a mis padres.

Isabel Ríos, hermana de mi madre, fallece el 16 de febrero de 1978. El 9 de abril de 1984 mi tío José Río retorna a España con sus dos hijos y dos nietos y fallece el 6 de febrero de 1993 en Concentaina, Alicante.

La partida de mi hermana hacia el extranjero, la muerte de mi hermano y después la salida hacia España de mi tío y primos, fueron duros golpes para la salud de mis padres.

En los tiempos en que mi padre trabajaba en el parque infantil tiene ya una edad avanzada y comienza a tener dificultades para trasladarse a su cen-



Mi padre (en el centro de la foto) y amigos en el bar “El Cocinero”.

tro de trabajo, por lo que decide buscar empleo cerca de su domicilio. Con gestiones de un amigo de mi hermano consigue trabajo en el bar restaurante “Jackson Ville”, a una cuadra de su casa (calle Estrada Palma # 311, Rpto Stos Suárez, La Habana). En este centro se jubila terminando así su vida laboral.

Una vez jubilado se dedica con mi madre al cuidado de los dos hijos de su hijo fallecido, a los que diera todo su amor y cuidado a pesar de su avanzada edad y padecer de una diabetes muy fuerte.

Mi padre fallece el 23 de julio de 1986 a la edad de 86 años. Un año después, el 20 de junio de 1987 fallece mi madre a la edad de 85 años.

Al fallecer mi padre su fortuna consistía en parte su familia y una mensualidad de 120.00 pesos por los años trabajados. Ambos murieron con la añoranza por el terruño del que un día partieron y al cual nunca más les fue posible volver.

Mi padre siempre se mantuvo apegado a la Colonia Zamorana, en los tiempos que esta estuvo muy deprimida por faltas de fondos, poca membresía² y una gran apatía por parte de los socios. El siempre tuvo la preocupación de que la Sociedad pudiera extinguirse y se perdiera el vínculo con Zamora.

Otra cosa que le preocupaba era el panteón, ya que se sentían tranquilos al saber que allí podrían descansar cuando finalizaran sus vidas como si fuera en un pedazo de España.

² Cuba, conjunto de miembros de una sociedad. (N.E.).

Los restos de mis padres descansan en el Panteón de la Colonia Zamorana de Cuba en el cementerio de Colón de Ciudad de La Habana junto a los siguientes familiares:

Rolando Martín Ríos (hijo)
Isabel Ríos Terrón (hermana de mi madre)
Flora Martín Carballés (hermana de mi padre)
José Carro Martín (yerno de mi padre)
Francisco Carro Martín (sobrino de mi padre)
Jesús Carro Martín (sobrino de mi padre)
Manolo Carro Martín (sobrino de mi padre)
Estela Carro Martín (sobrino de mi padre)
Ángel Río Pérez (padre del cuñado de mi madre)
María Antonia Fernández (madre del cuñado de mi padre)
Concepción Fernández (tía del cuñado de mi padre)
Isaac Fernández (padrino de mi hermana Margarita).